

Prevención de violencia interpersonal, en la pareja y... mucho más

Belén González

EL TÍTULO de este artículo se corresponde con el de un libro que trata la prevención de violencia especialmente en la pareja. Formulado en positivo desde los valores que deben guiar nuestras relaciones interpersonales, dirigido prioritariamente a chicas y chicos jóvenes, está concebido para personas formadoras, particularmente del profesorado. No obstante, la invitación a la reflexión sobre esta esfera particular y compleja de las relaciones de pareja trasciende el ámbito educativo.

Estos documentos¹, al igual que el programa Por Los Buenos Tratos, persiguen un aprendizaje de buenas prácticas y habilidades para mejorar las relaciones interpersonales. Se basan en la capacidad de las personas para gestionar nuestros afectos, apoyándonos en valores como la igualdad entre mujeres y hombres, la autonomía personal, la resolución no violenta de conflictos, la libertad para decidir sobre nuestras vidas, etc. Por ello, contienen también una vertiente crítica contra mitos y concepciones sobre el amor y la pareja que condicionan negativamente la manera de vivir nuestros afectos. Son instrumentos para una elección más consciente en el plano emocional, de manera que cada cual pueda trazar su hoja de ruta personal.

El programa socioeducativo en el que está inmersa la publicación no concibe que ésta sea una “causa de las mujeres” ni de “confrontación de sexos”. Por el contrario, se sostiene que sólo si es una apuesta común de mujeres y hombres podrá progresar.

La asunción de valores que se propugna y el compromiso activo con éstos proporcionan a unas y otros mayor satisfacción personal y felicidad, al tiempo que contribuye a una sociedad más justa, con menos desigualdad, más libre de condicionantes sexistas y de violencias, con menos dolor, de personas más autónomas y solidarias...

Formular una propuesta de valores poniendo el acento en la responsabilidad de los individuos permite fundamentar mejor el ineludible compromiso de toda ciudadana y ciudadano con el modelo de sociedad que estamos construyendo. En ese sentido, comparte fines con la Ley Orgánica de Educación (LOE) y con la asignatura “Educación para la Ciudadanía”.

Las características de la publicación se adecuan bien a las chicas y chicos adolescentes, que transitan por esa etapa crucial para la toma de decisiones conscientes y para la conformación de sus subjetividades. Además, el impacto de la intervención preventiva puede ser mayor actuando desde las primeras relaciones amorosas. El interés por estos asuntos concentra mayor atención y, al mismo tiempo, se puede evitar que se instalen formas relacionales violentas o abusivas.

Los datos indican que la violencia en las parejas se da también entre la gente joven², aunque su auto-percepción sea que “es cosa de mayores” y, generalmente asociada a las expresiones de mal-

1 El libro va acompañado del DVD, Hechos son amores y forma parte del Programa Por Los Buenos Tratos (www.porlosbuenostratos.org), que promueve la ONG acciónenred. El programa ha sido galardonado con el Premio Meridiana 2008 que concede el Instituto Andaluz de la Mujer (en la categoría de “iniciativa de erradicación de la violencia de género”), así como con la mención honorífica del “Premio Irene: La paz empieza en casa” del Ministerio de Educación y Ciencia.

2 www.migualdad.es; www.observatorioviolencia.org

trato más duro. Alertan también de que muchas relaciones violentas se gestan durante el noviazgo. No obstante, entre jóvenes son más frecuentes relaciones abusivas como las que se muestran en el cortometraje o actitudes de no tratarse bien.

Las ideas y actitudes de la juventud son reflejo de la sociedad, al tiempo que la juventud es el principal agente de cambio social. La intervención desde el ámbito educativo para formar a las nuevas generaciones en la resolución no violenta de conflictos puede ser, a medio y largo plazo, uno de los mejores recursos para prevenir todas las formas de violencia.